El Papa Francisco, el miércoles de ceniza: «Cuaresma es el camino de la esclavitud a la libertad»

PÁGINA 5

Loa alumnos del Seminario Menor peregrinaron a Palencia

PÁGINA 10

Donativo: 0,30 euros

AÑO XXXIV. NÚMERO 1.441 12 de marzo de 2017

Padre nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo



Más de dos mil personas participaron en la Fiesta por la Mujer y por la Vida

El Paseo de Merchán de Toledo se convirtió el pasado sábado en el centro del «sí a la Vida», con la celebración de la segunda edición de la Fiesta So-

lidaria por la Mujer y la Vida, a beneficio de Proyecto Mater, que congregó a más de dos mil participantes.

PÁGINA 9

■ PRIMERA LECTURA: GÉNESIS 12, 1-4a

En aquellos días, el Señor dijo a Abrán: «Sal de tu tierra, de tu patria, y de la casa de tu padre, hacia la tierra que te mostraré. Haré de ti una gran nación, te bendeciré, haré famoso tu nombre y serás una bendición. Bendeciré a los que te bendigan, maldeciré a los que te maldigan, y en ti serán benditas todas las familias de la tierra».

Abrán marchó, como le había dicho el Señor.

■ SALMO 32

Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

La palabra del Señor es sincera,
y todas sus acciones son leales;
él ama la justicia y el derecho,
y su misericordia llena la tierra.
Los ojos del Señor están puestos en quien lo teme,
en los que esperan su misericordia,
para librar sus vidas de la muerte
y reanimarlos en tiempo de hambre.

Nosotros aguardamos al Señor:

él es nuestro auxilio y escudo. Que tu misericordia, Señor, venga sobre nosotros, como lo esperamos de ti.

■ SEGUNDA LECTURA: 2 TIMOTEO 1, 8b-10

Querido hermano:

Toma parte en los padecimientos por el Evangelio, según la fuerza de Dios. Él nos salvó y nos llamó con una vocación santa, no por nuestras obras, sino según su designio y según la gracia que nos dio en Cristo Jesús desde antes de los siglos, la cual se ha manifestado ahora por la aparición de nuestro Salvador, Cristo Jesús, que destruyó la muerte e hizo brillar la vida y la inmortalidad por medio del Evangelio.

■ EVANGELIO: MATEO 17, 1-9

En aquel tiempo, Jesús tomó consigo a Pedro, a Santiago y a su hermano Juan, y subió con ellos aparte a un monte alto. Se transfiguró delante de ellos, y su rostro resplandecía como el sol, y sus vestidos se volvieron blancos como la luz.

De repente se les aparecieron Moisés y Elías conversando con él. Pedro, entonces, tomó la palabra y dijo a Jesús: «Señor, ¡qué bueno es que estemos aquí! Si quieres, haré tres tiendas: una para ti, otra para Moisés y otra para Elías».

Todavía estaba hablando cuando una nube luminosa los cubrió con su sombra y una voz desde la nube decía: «Este es mi Hijo, el amado, en quien me complazco. Escuchadlo».

Al oírlo, los discípulos cayeron de bruces, llenos de espanto.

Jesús se acercó y, tocándolos, les dijo: «Levantaos, no temáis».

Al alzar los ojos, no vieron a nadie más que a Jesús. solo.

Cuando bajaban del monte, Jesús les mandó: «No contéis a nadie la visión hasta que el Hijo del hombre resucite de entre los muertos».

La transfiguración

CLEOFÉ SÁNCHEZ MONTEALEGRE

o había manera de convencer a los discípulos de la certeza de la Luz. Emperrados en la creencia desgastada de un Mesías que haría de Israel el pueblo dominador sobre la faz de la tierra, urdían tretas para disuadir a Jesús del cumplimiento de su misión. Tuvo que ponerse serio Jesús hasta con Pedro. ¡Apártate de mi, Satanás!... No piensas como piensa Dios sino como los hombres. En un intento de convencerles, sube con Pedro, Juan y Santiago al monte para orar.

Efecto de la oración. Cambió el aspecto de su rostro y sus vestidos brillaron de esplendor. Testigos celestiales Moisés y Elías que hablaban de su éxodo –el camino de la Cruz–. Con la nube llegó el temor y el sobresalto con la voz: Este es mi Hijo, el Elegido, escuchadlo. Ahora Jesús solo. ¿Qué tendrá el acompañar a Jesús en la soledad? ¿Qué se puede experimentar en compañía de Jesús? Encontrarse con Jesús es experimentar la Luz. ¿Qué revela para nosotros?

Él transformará nuestro cuerpo humilde, según el modelo de su cuerpo glorioso, con la energía que posee para sometérselo todo. Es futuro y es presente, la transformación de nuestro cuerpo. Contracorriente con el culto al cuerpo en la sociedad de consumo. El cuerpo es como el lugar donde la persona se realiza y se expresa, es la visibilidad del alma. Así pues se puede decir que el cuerpo tiene carácter sacramental pues manifiesta y realiza la realidad interior. Viene bien recordar a san Juan Pablo II en la inauguración de la restauración de la Capilla Sixtina, con su calificación de Santuario de la Teología del Cuerpo.

Unos rasgos. Presencia, expresión de la persona por el cuerpo. Ahí viene la necesidad del otro y de las cosas del otro y como consecuencia la responsabilidad y aspectos éti-

cos. Ahora bien esta presencia por la materialidad misma de la expresión, es limitada. Por eso se requiere en el encuentro con las demás personas, benevolencia y esfuerzo. Palabra hablada que debe expresar el interior. De lo contrario nos conduce al trato con una persona inexistente. Es un lenguaje eficaz, pero siempre imperfecto e incompleto. Habrá que complementarlo con una serie de gestos y ademanes con los que la persona se manifiesta, como la risa y el llanto, las caricias y los gestos, la danza, la cara – espejo del alma- ojos, boca, besos. Principio de instrumentalidad, lo que le permite que las cosas sean instrumentalizadas, aunque haya que tener en cuenta que toda la labor humana es limitada por la fatiga, el sueño, las pasiones. Posibilidad de dirigirse a otros, alteridad que tiene como contrapartida la reciproci-

Bajaron del monte. «Hay otro lugar donde el Apóstol expone con mayor claridad este nadie busque lo suyo, sino lo del otro. El dice de sí mismo Pues yo no voy buscando mi conveniencia, sino la de todos, para que se salven (I Cor 10,24-35) Esto no lo comprendía Pedro cuando deseaba estar con Cristo en el monte. Cristo te reservaba, ¡oh Pedro!, esta dicha para más allá de la muerte. Ahora te dice: Desciende a trabajar en la tierra, a servir en la tierra, a ser despreciado, a ser crucificado en la tierra; porque también la Vida descendió a ser muerta; bajó el Pan a tener hambre; bajó el Camino a cansarse de andar; la Fuente a tener sed. Trabaja, suda, padece algunos tormentos, a fin de llegar por el brillo y hermosura de las obras hechas en caridad a poseer eso que simbolizan los vestidos blancos del Señor. Y ¿rehúsas tú trabajar?

No busques tus conveniencias. Ten caridad, predica la verdad, entonces llegarás a la eternidad, donde encontrarás la seguridad» (san Agustín s.78,6, BAC VII).

LECTURAS DE LA SEMANA: Lunes, 13: Daniel 9, 4-10; Lucas 6, 36-38. Martes, 14: Isaías 1, 10.16-20; Mateo 23, 1-12. Miércoles, 15: Jeremías 18, 18-20; Mateo 20, 17-28. Jueves, 16: Jeremías 17, 5-10; Lucas 16, 19-31. Viernes, 17: Génesis 37, 3-4.12-13.17-28; Mateo 21, 33-43.45-46. Sábado, 18: Miqueas 7, 14-15.18-20; Lucas 15, 1-3.11-21. Misa vespertina del III Domingo de cuaresma.

Un nuevo comienzo

s suerte verdadera la que tenemos los cristianos: ¡poder empezar la preparación de la renovación anual de la Pascua! Un nuevo comienzo, un camino que nos lleva a algo grande y seguro, la victoria de Cristo sobre la muerte y so-

bre cuanto hay de pecado, de negativo en nuestras personas. He aquí lo que es la Cuaresma, no la caricatura que de ella hacen quienes no conocen de qué se trata. Creo que mi mejor consejo para quienes formáis esta Iglesia diocesana está, en esta ocasión, en glosar el mensaje que el Papa Francisco nos ha confiado para la Cuaresma 2017.

Es cierto que en Cuaresma recibimos una fuerte llamada a volver a Dios de «todo corazón» (Jl 2,12), pero este volver dificilmente puede estar en nuestra mano si no acrecentamos la amistad con el Senor, que nos evita una vida mediocre. Él es el amigo que nos espera para caminar con Él hacia el monte de la Pascua. ¿Qué hemos de hacer? No se trata de hacer muchas cosas, únicamente intensificar la vida según el Espíritu y dedicarnos con sencillez al ayuno, la oración y la limosna. Pero el Papa indica lo que puede llenar nuestras vidas vacías y que habéis escuchado mucho en este curso pastoral: escuchar y meditar con mayor frecuencia la Palabra de Dios. ¡Cuántas posibilidades tenemos aquí, si en la «lectio divina» vamos a la Escritura Santa y nos ponemos a oír el texto sagrado, a preguntarnos qué nos dice este o aquel pasaje concreto, meditar y contemplar, sacando algún propósito para cambiar la vida.



El Papa Francisco nos ofrece ese pasaje de Lc 16,19-31, un capítulo interesante porque trata todo él de nuestra actitud ante los bienes, los dineros. Una estupenda ocasión para ver cómo nos movemos en este ámbito, pues toca a nuestra actitud ante

el supuesto amor a Dios y, cuando afecta al bolsillo, al prójimo. El pobre, que recibe un nombre concreto, Lázaro (=Dios ayuda), y el denominado simplemente como «rico». El primero es presentado con toda clase de detalles en la parábola de Jesús, con rasgos precisos como alguien conocido que tiene una historia personal, familiar. Prueba de que es el justificado por Jesús, no el rico. Pero no por rico, sino por obtuso por no ver a Lázaro y no darse cuenta de su situación. El cuadro que pinta san Lucas es, pues, sombrío, pues hay una persona degradada y humillada, pero querida y recordada por Dios y no una carga molesta. ¡Cuidado! Ahí somos nosotros fotografiados.

El Papa remarca que la Cuaresma la puerta de nuestro corazón al otro, porque cada persona es un don, sea vecino nuestro o un pobre desconocido, y hemos de reconocer en él o en ella el rostro de Cristo. Los encontramos en nuestro camino, y no es preciso buscar mucho. Si hacemos esa lectura eclesial, según el Espíritu Santo, de este texto de san Lucas, la fuerza de la Palabra de Dios nos ayudará a abrir los ojos para acoger la vida de nuestros prójimos y

amarla, sobre todo cuando es débil.

Otro aspecto del mensaje del Papa quiero subrayar: el pecado nos ciega, porque con frecuencia negamos que nos afecte. Por eso la parábola de Jesús es despiadada, al mostrar las contradicciones en las que se encuentra el rico (cfr. V. 19). Su riqueza es excesiva, y además la exhibía de manera habitual. En él se vislumbra la corrupción del pecado, según ese itinerario de caer en él que describe san Ignacio de Loyola cuando habla de las clases de hombre (o mujer): el amor al dinero, la vanidad y al soberbia. Y el dinero, que parece muy exterior a nosotros, puede llegar a dominarnos, a someternos a una lógica egoísta que no deja lugar al amor e impide la paz. Y además, nos hace, como al epulón, vanidosos y tener una apariencia que esconde un vacío: la de la dimensión más superficial y efimera de la existencia humana.

Sin duda que este evangelio del rico epulón y el pobre Lázaro nos ayuda
bien para la Pascua que se acerca. Es
parábola rica en matices, que aborda el
amor a Dios que da la dignidad a todas
las personas por lo que son, no por lo
que tienen. Si te encuentras con Cristo
en profundidad, verás cómo este texto
se iluminará para ti y nos ayudará a ti y
a mí a realizar el camino de la conversión, redescubrir el don de la Palabra de
Dios, y redescubrir a Cristo presente en
los más necesitados

♣ Braulio Rodríguez Plaza Arzobispo de Toledo Primado de España



■ CONOCER LA BIBLIA

Comisión Bíblica

José Carlos Vizuete

eón XIII, con la Carta Apostólica «Vigilantiae studioque» (30 de octubre de 1902), erigió en Roma una Comisión Bíblica para que «la Palabra de Dios sea estudiada en profundidad y sea preservada íntegra, no sólo de cualquier error sino también de cualquier opinión desviada». Aquella Comisión se estructuraba a la manera de las Congregaciones romanas, se consideraba un órgano del Magisterio y estaba compuesta por cardenales y asesores expertos.

Era la consecuencia de su encíclica «Providentissimus Deus» (18 de noviembre de 1893), publicada en una época marcada por duras polémicas contra la Iglesia. La exégesis liberal alimentaba en gran medida estas polémicas, porque utilizaba todos los recursos de las ciencias, desde la crítica textual hasta la geología, pasando por la filosofía, la crítica literaria, la historia de las religiones, la arqueología y otras disciplinas más. «Contra la ofensiva de la exégesis liberal -dijo san Juan Pablo II-, que presentaba sus afirmaciones como conclusiones fundadas en los logros de la ciencia, se podría haber reaccionado lanzando un anatema contra el uso de las ciencias en la interpretación de la Biblia y ordenando a los exégetas católicos que se limitaran a una explicación espiritual de los textos», pero León XIII prefirió animar a los exégetas católicos a adquirir una verdadera competencia científica en este terreno.

Pío X fue precisando poco a poco los fines de la Comisión, establecidos de manera muy general por su predecesor, en el fragor de la crisis modernista uno de cuyos frentes afectaba a las investigaciones sobre la Biblia y en 1907 fundó el Pontificio Instituto Bíblico, como centro de estudios del más alto nivel sobre la Sagrada Escritura, para promover de la forma más eficaz posible las doctrinas bíblicas en comunión con el magisterio de la Iglesia católica.

Entre los años de 1905 y 1914 la Comisión –llamada entonces Pontificio Consejo de Estudios Bíblicos– publicó dieciseis respuestas a cuestiones que le fueron planteadas sobre aspectos de la exégesis bíblica



y la crítica histórica y el Papa escribió una encíclica («Pascendi», en 1907) y cuatro motus proprios sobre temas relacionados con los estudios bíblicos.

Tres exigencias creyentes

José Díaz Rincón

n este tiempo sagrado de la Cuaresma, en el que insistentemente se nos invita a la conversión para ajustar nuestra vida a la Ley de Dios, y así configurarnos con Jesucristo, nuestro modelo y patrón insuperable, debemos asumir tres gozosas y certeras exigencias de nuestra vida cristiana, como condición imprescindible para seguir a Jesús y ser buenos cristianos. Me permito recordarlas porque son muy importantes: rezar, amar y ser testigos, que conllevan implícitamente las virtudes teologales y el compromiso creyente. En esto consiste ser cristianos.

Conozco, por mi profesión y trabajo apostólico, durante toda mi vida, a muchas personas creyentes, bastantes ya mayores, otras no tanto, en parroquias, en sus casas o en residencias, que me suelen decir: «Nosotros no podemos hacer ya nada por nuestra situación o porque la parroquia tenga poca vida». Siempre les increpo porque es anticristiana y cobarde esa actitud, aunque ellos no sean conscientes. Todos los cristianos podemos y debemos hacer siempre lo más importante, tengamos la edad que tengamos y en cualquier circunstancia que nos encontremos, porque Dios es así de genial y nos lo pone fácil. Se trata de rezar, amar y ser testigos. Si esto lo hacemos, y nadie nos lo puede impedir, cuando existen más problemas y dificultades tenemos, tiene más valor, más mérito y es fuente de expiación, redención y crecimiento en la fe. Me decía ayer un hombre de 92 años, que vive en una residencia: Sr. Rincón, desde que me recordó que rezar, amar y ser testigos de Cristo lo podemos hacer todos hasta nuestro tránsito, ya no me acobardo, me siento útil y tengo paz y alegría, hasta palpo que la gente me quiere más.

1. Rezar. Lo más grandioso que nos puede ocurrir es tener fe. Es el mayor regalo. A Dios le agrada mucho y se complace, a nosotros nos da sentido y razón a toda nuestra vida. El rezar, cada uno lo que podamos y sepamos, supone

tener fe y fortalecerla. Lo más substancial, cuando rezamos, es sentirnos en la presencia de las Personas divinas. El contenido da igual, rezar salmos, oraciones, meditar sobre las Verdades y la Palabra de Dios, hablar, pedir, incluso no pensar nada, estar en

silencio, solo sabernos acogidos, escuchados, mirados y mimados por Dios. Cuando la Escritura nos habla de vivir la fe subraya que lo más importante es «renunciar a todo lo que estorba y al pecado que nos asedia, fijos los ojos en el que inició y completa nuestra fe, Jesús»(Heb 12,2). El santo Cura de Ars cuando explicaba como rezaba decía: «Yo le miro y El me mira». Jesús nos dice: «Es necesario orar siempre y sin desfallecer»(Lc 18,1)

2. Amar. Enseña el Nuevo Testamento, con una sencillez y lógica aplastante que «la vida cristiana consiste en la fe que se cuaja en las caridad»(Gál 5,6). Se trata de creer en Dios y en su enviado Jesucristo, en las verdades eternas que nos han sido reveladas, y que esta fe sea viva y actúe por la caridad, el amor. Es el principal precepto del Señor: «Que os améis unos a otros y en esto conocerán todos que sois discípulos míos»(Cf Jn 13, 34-35). El amor es el vínculo de la perfección. Toda la Ley queda cumplida con este solo mandamiento del amor. Por tanto, lo que importa es amar. Lo debemos hacer siempre. Jesús de lo que más habla en el Evangelio es del amor o caridad, que es una palabra más religiosa y se refiere al amor a los demás que brota del Amor de Dios. La razón de toda la Alianza es el amor que Dios nos tiene y que lleva a su culmen en la Persona de Jesucristo.

3. Ser testigos. Es tan fácil, importante y necesario como rezar y amar. Es la consecuencia lógica de esas dos exigencias. Así nos lo enseña y pide Jesús: «Recibiréis la fuerza del Espíritu Santo que os enviaré y vosotros seréis mis testigos hasta los confines de la tierra» (Hech 1,8). Se trata de ser testigos de Jesucristo en donde nos encontremos, con nuestra coherencia de vida, las palabras y hechos cristianos. Es el principal medio de evangelización. Es mostrar con nuestras vidas que ¡Cristo vive!. Que no solo es posible vivir el Evangelio, sino que es lo mejor, lo más apasionante, fascinante y gozoso. Podemos ser testigos hasta sin salir de casa, como lo eviden-

cian los monasterios de clausura, que son el mayor testimonio de fe, esperanza y caridad. Aunque seamos mayores o estemos limitados, ¡siempre!, comportándonos como verdaderos discípulos de Jesús.



Papa Francisco: «Cuaresma es el camino de la esclavitud a la libertad»

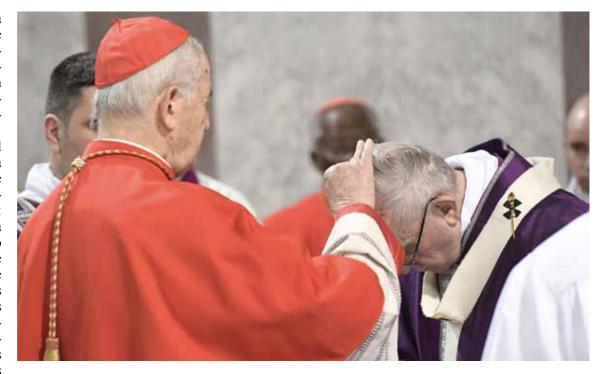
El Papa Francisco, en su homilía de la Misa del Miércoles de Ceniza, que presidió en la basílica de Santa Sabina de Roma, explicó el sentido del rito de imposicion de la ceniza al comienzo de la Cuaresma

El Papa Francisco presidió la eucaristía en la basílica que se encuentra en el barrio del Aventino, después del acto penitencial y de la tradicional procesión de fieles, y recordó que la Cuaresma es un camino que conduce de la esclavitud a la libertad.

Profundizando sobre el sentido de la imposición de la ceniza, el Papa explicó que se trata de un gesto que nos recuerda nuestra condición original: «Hemos sido tomados de la tierra, somos de barro... sí, pero barro en las manos amorosas de Dios, que sopló su espíritu de vida sobre cada uno de nosotros y que quiere seguir dándonos ese aliento de vida que nos salva de otro tipo de aliento», añadió, citando nuestros egoísmos humanos, nuestras mezquinas ambiciones y nuestras silenciosas indiferencias, como algunos ejemplos prácticos de la vida diaria que asfixian y «ahogan el espíritu cristiano, reduciendo nuestro horizonte y anestesiando el palpitar del corazón».

No obstante, el Sucesor de Pedro propuso un camino de esperanza mediante el cual podemos liberarnos de esa asfixia: «el aliento de la vida de Dios que es más fuerte que el aire sofocante de tristeza, pánico y aversión al cual el hombre de hoy se ha acostumbrado».

«Y ese camino comienza con la Cuaresma», insistió Francisco, un tiempo de preparación para la Pascua enfocado desde la perspectiva de tres puntos fundamentales: Cuaresma como un tiempo para decir no. No a esa asfixia del espíritu, no a la indiferencia, no a las palabras vacías, críticas burdas; no al rechazo del prójimo; Cuaresma como un tiempo de memoria, de pensar y preguntarnos...; qué



sería de nosotros si Dios nos hubiera cerrado las puertas? Y, por último, Cuaresma como tiempo para volver a respirar. Es el tiempo para abrir el corazón al aliento del único capaz de transformar nuestro barro en humanidad. «Nuestro barro, que por la fuerza del aliento de vida de Dios, se convierte en barro enamorado», concluyó el Papa.

Tiempo de esperanza

Además, durante la audiencia general relacionó el camino cuaresmal con la esperanza cristiana, explicando que la cuaresma es el camino hacia la Pascua de Jesús, período de penitencia y mortificación que tiene como fin hacernos resurgir en Cristo, es, por naturaleza propia, un «tiempo de esperanza».

El pontífice se refirió a la experiencia del éxodo de los israelitas de Egipto: «Hoy, miércoles de ceniza, los invito a reflexionar sobre la cuaresma como tiempo de esperanza. Al igual que el Pueblo de Israel que sufrió la esclavitud en Egipto, cada uno de nosotros está llamado a hacer experiencia de liberación y a caminar por el desierto de la vida para llegar a la tierra prometida».

El éxodo, un período largo de cuarenta años en el que el pueblo de Israel, ante las pruebas del camino, está siempre tentado de hacer marcha atrás. pero en el cual gracias a la esperanza y de la mano del Señor, finalmente es conducido de la esclavitud hacia la libertad. Así, la Cuaresma, como el éxodo, es un camino que nos conduce de la esclavitud hacia la libertad donada por Cristo Jesús: «Jesús nos abre el camino al cielo a través de su pasión, muerte y resurrección. Él ha debido humillarse y hacerse obediente hasta la muerte, vertiendo su sangre para librarnos de la esclavitud del pecado. Es el beneficio que recibimos de él, que debe corresponderse con nuestra acogida libre y sincera».

El Papa dijo que la libertad que nos dona Jesús, no conlleva a que nosotros «no hagamos nada», y que vayamos al paraíso «en carroza», dado que, si bien nuestra salvación es don de Cristo, porque se trata de una «historia de amor», «necesita de nuestro sí, y de nuestra participación en su amor, como nos lo demuestra nuestra Madre María, y después de ella, todos los santos».

En la conclusión, tras recordar que los cristianos estamos llamados a seguir el ejemplo de Nuestro Señor que venció al tentador, y que ahora también nosotros debemos afrontar la tentación y superarla, de modo que nuestro camino cuaresmal sea signo sacramental de nuestra conversión, exhortó a todos «a caminar en esperanza y con empeño en este camino de amor, que Dios hoy nos propone al inicio de la Cuaresma».

MIGUEL GARRIGÓS, DELEGADO DIOCESANO DE FAMILIA Y VIDA

«Que cada familia tenga a Jesucristo como centro»

La Delegación de Familia y Vida lleva trabajando durante años en la labor de acompañamiento y ayuda a muchas familias de la diócesis, pero en los últimos años ha desarrollado nuevos proyectos que le han ayudado a obtener, en octubre pasado, el premio de la revista «Misión» como institución caracterizada en la promoción y defensa de la familia.

JUAN FRANCISCO PACHECO

En el mes de la vida y ante la celebración de la Jornada por la Vida, el próximo 25 de marzo, conversamos con su delegado diocesano, don Miguel Garrigós quien desde 2011 coordina y dirige los trabajos de este organismo que nos sorprende cada año con distintos proyectos genuinos y evangelizadores.

-¿Cómo es su experiencia pastoral como delegado de Familia y Vida?

–Es una experiencia muy gozosa donde recibo y aprendo muchísimo y, sobre todo, el contacto con tantas familias que están viviendo con mucho entusiasmo su vocación es algo increíble. Todo ello es una satisfacción muy grande para mí como sacerdote en este cometido pastoral que asumí desde 2011.

-¿Qué balance podría hacer de estos últimos años en la pastoral con las familias?

-Muy positivo. Se ve que Dios mueve muchos corazones porque, gracias a la colaboración de muchos matrimonios, los proyectos pueden salir adelante. Son estas propias familias las que no sólo viven el evangelio sino que extienden el evangelio; tal como nos indica Amoris Laetitia: las familias no sólo son objetos de evangelización sino sujetos de evangelización

La labor anterior también es muy encomiable donde se percibe el trabajo de muchos matrimonios en esta área junto con sacerdotes excelentes. Ahora nos toca continuar esa labor de la que hemos recogido el testigo y trabajar en comunión con nuestro arzobispo que tiene un empeño muy grande en el trabajo de la pastoral familiar y, de hecho, buena parte de los éxitos de los trabajos se debe a él mismo porque está muy pendiente: apoyando, supervisando y animando toda la labor.

-¿Nos podría hablar del encuentro de familias en Fátima que se desarrolla todos los veranos?

-Se trata de una experiencia pastoral que se lleva celebrando desde 2006 y que las últimas ediciones han tenido lugar en Fátima. Son las familias al completo las que pueden disfrutar de unos días de descanso y formación. Se trata de una puesta a punto de la familia donde todas las que participan coinciden en que quedan renovadas en muchos aspectos para

empezar con fuerza el nuevo curso pastoral.

-Durante los últimos meses se han presentado los nuevos materiales que sirven de apoyo para las parejas que se preparan al sacramento del matrimonio. ¿Qué es lo que se pretende con esta renovación?

-Lo que se pretende es que cada persona encuentre su vocación al amor y la viva en plenitud. Nosotros pretendemos con estos materiales ayudar a discernir en la vocación matrimonial.

En esa preparación al amor uno de los grandes proyectos de la fundación COF (Centros de Orientación Familiar) es la educación afectivo-sexual de los adolescentes y jóvenes con el proyecto «YOENTI» cuyos



El Sr. Arzobispo acompaña a las famlias participantes

talleres han podido aprovechar más de 4.000 jóvenes.

Junto con la Delegación de Juventud y Adolescencia organizamos los encuentros de novios; se trata de una preparación al matrimonio de manera pausada. Lo que se pretende es que la formación sea sólida, propiciando el encuentro con Jesucristo; queremos que sea un momento evangelizador. Todo ello no sería posible sin la inestimable ayuda de tantos matrimonios y sacerdotes que dedican su tiempo para que esta tarea sea fructuosa.

-La Delegación está apostando por apoyar situaciones familiares difíciles. ¿Cómo se están desarrollando estos proyectos?

Hemos querido secundar la expresión del Papa cuando nos invita a «acompañar a las familias con fragilidad». Por un lado, la fundación COF está ayudando a muchas familias ante problemas de distinta índole. Y, por otro, también vemos que es necesario acompañar a las personas que, por distintas razones, han fracasado en su ma-



Don Miguel Garrigós, delegado de familia y vida.



en el encuentro de verano en Fátima.

trimonio. En este contexto: tenemos el grupo «Santa Teresa» de mujeres separadas que está siendo una bendición porque se trata de un grupo de mujeres que están llevando un proceso de sanación muy interesante y con ello poder encontrar su sitio en la Iglesia.

Es interesante también resaltar el trabajo de acompañamiento que se realiza a parejas de personas divorciadas vueltas a casar. Se trata de un grupo más reducido y la idea es acompañarles, acogerles y que ellos mismos también vayan descubriendo su camino dentro de la Iglesia.

-¿Cómo es el trabajo con estas personas que han sufrido una separación matrimonial y qué es lo que se advierte desde la labor pastoral?

-Requiere tener capacidad de sufrimiento porque son personas que han sufrido a lo largo de sus vidas y que comparten ese dolor. Podemos comprobar que estas personas, tras pasar un tiempo, se sienten aliviadas y parte de la Iglesia. No deja de ser un trabajo arduo, pero me-

rece la pena por los frutos que se cosechan. Por eso quiero aprovechar lpara animar a los que se puedan encontrar en esta situación y que quisieran conocer este acompañamiento para que se pongan en contacto con nuestra delegación diocesana.

-Otro de los proyectos que está funcionando es el de «Family Rock». ¿Cuál es el balance?

—Se trata de un acompañamiento a los recién casados a través del correo electrónico. El sistema que seguimos es hacer llegar un material a los matrimonios que acaban de recibir el sacramento; la novedad de este curso es que esta iniciativa se ha cristalizado en un encuentro físico de estos matrimonios noveles.

Tratamos de situarnos en la realidad de los recién casados para ayudarles en las dudas que pudieran surgir. Nosotros aportamos ideas, les invitamos a realizar actividades como por ejemplo ver alguna película juntos para comentarla posteriormente.

Toda la información que se envía a través del correo electrónico está recogida en un blog albergado dentro de la propia web de la Delegación.

-La revista «Misión» ha celebrado, el pasado mes de octubre, la sexta edición de sus premios a diferentes organismos y personas que trabajan incansablemente en favor de la institución familiar, concediendo el premio «Institución» a la Delegación ¿Qué ha supuesto la concesión de este premio para todo el equipo?

Nos sentimos muy agradecidos por este reconocimiento y no cabe duda que también es un estímulo, pero pienso que queda mucho por hacer porque hay muchas familias que precisan de nuestra ayuda. Por una parte crece el deseo de evangelizar y por otra nos dispone a estar atentos a lo que el Señor nos pueda pedir: ser creativos y estar muy pendientes a situaciones a las que aún no se está llegando y este premio nos recuerda que tenemos que seguir trabajando para llegar a todos los que no están.

-¿Qué espera y desea del trabajo de la Delegación de Familia y Vida?

-El gran anhelo es que cada familia tenga a Jesucristo como centro; es la única manera para que cada familia viva muy feliz en medio de las dificultades. Y el gran sueño es que cada familia de la diócesis, en la situación en la que se encuentre, pueda cumplir en plenitud su vocación

Dos proyectos innovadores: «La Casa del Padre» y «Familias de Emaús»

Uno de los últimos proyectos novedosos de la Delegación es el conocido con el nombre de «Bebet-Ab» que traducido del hebreo significa «La Casa del Padre» y que pretende la formación en Sagrada Escritura siguiendo la pauta marcada por el plan pastoral diocesano para este curso. Se pretende que las familias tengan un contacto directo con la Palabra de Dios. Es Lectio Divina para las familias de una manera profunda pero sencilla.

Delegación envía mensualmente, a través del correo electrónico, un tema a las familias junto con una explicación bíblica del mismo, además de un texto para que se realice oración en familia semanalmente. No deja de ser una ayuda sencilla para que las familias puedan practicar la lectio divina y puedan ir profundizando cada vez en la Sagrada Escritura.

Además la delegación cuenta con el apoyo de Canal Diocesano que mensualmente dedica un programa a esta temática y en el que varias familias participan y practican el modo de orar en familia con los textos que enviados desde la Delegación para que pueda servir de ayuda a otras familias de la diócesis. La idea es quitar miedos y demostrar que es sencillo y que se puede lle-

var a cabo fácilmente.

Otro de los proyectos novedosos es el conocido con el nombre de «Familias de Emaús», proyecto conjunto de Cáritas Diocesana y la Delegación, con el que se pretende acompañar a una serie de familias con las que va se trabaja socialmente en Cáritas y se pretende hacer un camino juntos: se unen familias que trabajan en la Delegación con familias con las que trabaja Cáritas. Se sirven de los materiales de la Escuela de Familias donde todos los participantes aportan. Se trata de un proyecto familiar al completo donde participan los matrimonios junto con sus hijos.

FIRMA INVITADA

Un año de Amoris laetitia

♣ ÁNGEL RUBIO CASTRO

Obispo emérito de Segovia

l próximo día 19 de marzo de 2017 se cumplirá un año de la publicación de «Amoris laetitia», «La alegría del Amor», sobre el amor en la familia. La exhortación escrita por el Papa Francisco, después de dos Sínodos de los Obispos dedicados a este tema en los meses de octubre de 2014 y octubre de 2015.

Esta exhortación apostólica postsinodal constituye una propuesta «para las familias cristianas, que las estimule a valorar los dones espirituales del matrimonio y de la familia, y a sostener un amor fuerte y lleno de valores» (n. 5). Así mismo, la exhortación «procura alentar a todos para que sean dignos de misericordia y cercanía ahí donde la vida familiar no se realiza perfectamente o no se desarrolla con paz y gozo» (n. 5).

Una palabra recurrente en este documento es «discernimiento». ¿Qué significa el discernimiento para el Papa Francisco? ¿Quiere decir sencillamente que cualquiera puede buscar un sacerdote compasivo para que le diga que todo está bien?

El discernimiento es un esfuerzo constante para abrirse a la Palabra de Dios, que ilumina la realidad concreta de la vida cotidiana. El discernimiento nos lleva a ser dóciles al Espíritu; anima a cada uno de nosotros a actuar, con todo el amor posible, en las situaciones concretas.

El Papa Francisco pide a los pastores y a los fieles que disciernan cuidadosamente cada situación concreta. Todo sacerdote o agente de pastoral involucrado activamente en ayudar a las personas a crecer espiritualmente sabe que no hay recetas fáciles, ni «talla única», ni excepciones rápidas y simples.

Al mismo tiempo, el discernimiento nunca puede separarse de las exigencias de verdad y caridad del Evangelio, ni de las enseñanzas y la tradición de la Iglesia. Hace falta humildad y una búsqueda sincera de la voluntad de Dios.

Hay muchos católicos divorciados que se han vuelto a casar civilmente y que se esfuerzan en hacer las cosas bien y educar a sus hijos en la Iglesia, ¿qué les ofrece la exhortación papal?

«Amoris laetitia» les da la garantía de que la Iglesia y sus ministros se preocupan por ellos y por su situación concreta, la exhortación quiere que sepan y que sientan que son parte de la Iglesia. Que no están excomulgados (n. 243), aunque todavía no puedan

participar plenamente en la vida sacramental de la Iglesia, se les anima a formar parte activa en la vida de la comunidad.

Un concepto clave de «Amoris laetitia» es la integración. Los pastores tienen que hacer todo lo posible para ayudar a las personas, en estas situaciones, a involucrarse en la vida de la comunidad.

Cualquier persona, en una llamada situación «irregular» debería recibir una atención especial, «ayudar a sanar las heridas de los padres y ayudarlos espiritualmente es un bien también para los hijos, quienes necesitan el rostro familiar de la Iglesia, que les apoye en esta experiencia traumática» (n. 246).

Nadie debe esperar de esta exhortación apostólica del Papa Francisco una nueva normativa general de tipo canónica aplicable a todos los casos (n. 300). Se trata de un discernimiento personal y pastoral de los casos particulares.

La exhortación apostólica que pronto cumplirá un año ofrece esperanza, mucha y abundante esperanza. No es una lista de reglas o de condenas, sino un llamamiento a la aceptación y al acompañamiento, a la participación y a la integración. Incluso cuando las personas – por muchas razones diferentes – no han sido capaces de cumplir con las exigencias de la Iglesia de Cristo. La Iglesia y los ministros

tienen que estar a su lado para ayudarles en su camino.

El Papa Francisco nos pide acercarnos a los frágiles con compasión, y no con juicios, para conocer la fuerza de la ternura de la que estamos todos tan necesitados.





Reposteros Fieraldicos Estandartes, Mantos Banderas, Palios

Teléfonos: 925291365 y 615135855 e-mail: cosentino@telefonica.net

http://www.telefonica.net/web2/guadamur2/cosentino.htm

Artesanos del bordado

C Prado 18

45160 GUADANDUR (Coledo)



Más de 2.000 personas se reúnen en Toledo para decir «sí a la vida»

El Sr. Arzobispo animó a todos los presentes en la II Fiesta Solidaria por la Mujer y por la Vida «a caminar siempre a favor de la vida porque la vida es un don y la tenemos que defender»

El Paseo de Merchán de Toledo se convirtió el pasado sábado en el centro del «sí a la Vida», con la celebración de la segunda edición de la Fiesta Solidaria por la Mujer y la Vida, a beneficio de Proyecto Mater, patrocinada por Pulsera Turística Toledo, con la colaboración del Ayuntamiento de Toledo, Radiotelevisión Diocesana y una veintena de empresas e instituciones.

Más de 2.000 personas se reunieron desde las cuatro de la tarde de ayer para participar en las diferentes actividades, en las que predominó el color azul, el color de la camiseta de la II Fiesta por la Mujer y la Vida. En el acto deportivo (carrera absoluta, carrera infantil y marcha popular) se inscribieron más de 1.200 personas, habiéndose superado todas las previsiones de participación de la organización.

El Sr. Arzobispo, don Braulio Rodríguez, dio las gracias a todos los asistentes por su presencia y por su compromiso de defender la vida humana en todas las dimensiones, animando a «caminar siempre a favor de la vida, porque la vida es un don y la tenemos que defender», y en este sentido hizo referencia a Proyecto Mater, «que contribuye a guardar la vida».

El director de Cáritas Diocesana, Antonio Espíldora, agradeció a todos los que han colaborado, de diferentes maneras, su ayuda para «que esta Fiesta se celebrara con éxito, con el objetivo de hacer disfrutar a todas las personas y de colaborar con Proyecto Mater. Una fiesta por la vida y por la familia».

Desde las doce de la mañana se comenzaron a repartir los dorsales de la carrera absoluta,





Arriba, la salida de la marcha. Sobre estas líneas, la entrega de los premios.

la marcha y la carrera infantil, contando con la colaboración de más de 50 voluntarios de la archidiócesis de Toledo, que participaron en todas las tareas de la organización de este importante evento.

Aparte de las actividades deportivas —coordinadas por «Evedeport»— se celebró la Fiesta Solidaria, en la que se presentó el CD «En el Taller de Nazaret», de la Delegación de Familia y Vida. Las canciones han sido compuestas por Silvia y Susana Fernández Suela, y grabadas por niños de familias

de Toledo. Además hubo testimonio de dos madres que han estado en riesgo de sufrir aborto y que gracias a su Sí a la Vida hoy pueden dar testimonio del regalo que supone tener un hijo.

El Grupo Oasis y los scouts de Toledo fueron los encargados de las actividades infantiles, como pintacaras o manualidades para los más pequeños. También hubo mercadillo solidario con productos de Cáritas Diocesana de Toledo, Proyecto Mater, la Delegación de Familia y Vida, el Movimiento Familiar Cristiano y Oasis. El movimiento de Cursillos de Cristiandad colaboró con la instalación del bar solidario.

Con la Eucaristía en la parroquia de Santiago el Mayor, presidida por don Braulio Rodríguez, finalizó la II Fiesta por la Mujer y por la Vida.

Agradecimientos

Cáritas Diocesana da las gracias a todos los voluntarios que han participado en este acontecimiento, así como a la Policía Local de Toledo por colaborar en esta fiesta, y a las empresas colaboradoras: La Tejea, Covirán, Banco Santander, Liberbank, Ambulancias Finisterre, Construcciones Lozoya, AF Informática, Gráficas Velázquez, Décimas, Anframa, Item Prevención, Licores Gómez Caro, Aquadeus, Domus, Hiperpapelería San Gregorio, Gómez Aguirre y Apae. Así como la Diputación de Toledo y la Junta de Comunidades.

La II Fiesta por la Mujer y la Vida es organizada por el Arzobispado de Toledo, en colaboración con Cáritas Diocesana, la Fundación Centro de Orientación Familiar (COF), y las Delegaciones de Familia y Vida, Ocio y Tiempo Libre y de Pastoral de Adolescencia y Juventud (SEPAJU).

El ganador de la II Carrera por la Mujer y la Vida fue Pedro Javier Vega, en la categoría Senior M, que realizó el recorrido en 16,09 minutos; el segundo Francisco Ortega García, en 17: 16 minutos y el tercero Fernando Viejo de Diego, en 17.40 horas. Todos los ganadores recibieron un trofeo diseñado para esta Carrera y elaborado por ASPACE, con el lema «Abraza la Vida».



Conferencia de don Melchor Sánchez de Toca

En la tarde del próximo 24 de marzo en el Salón de Grados del Instituto de Ciencias Religiosas «Santa María de Toledo» y dentro del ciclo de conferencias de profundización en la Sagrada Escritura, el sacerdote de nuestra archidiócesis v subsecretario del Pontificio Consejo de la Cultura, don Melchor Sánchez de Toca, pronunciará una conferencia sobre «La Palabra de Dios en la cultura de nuestra época».

El curso está organizado por el citado instituto diversas delegaciones diocesanas.



Los alumnos del Seminario Menor de Toledo peregrinaron a Palencia

Entre los días 24 y 28 de febrero, el Seminario Menor «Santo Tomás de Villanueva» de Toledo ha peregrinado al sepulcro de san Manuel González. Treinta y cuatro seminaristas de los cursos comprendidos entre tercero de Secundaria hasta segundo Bachillerato, acompañados de sus formadores, han recorrido a pie los kilómetros que median entre Valladolid y

la catedral de Palencia para venerar las reliquias del «Apóstol de la Eucaristía, el Obispo de los Sagrarios Abandonados».

En su camino han pernoctado en Corcos del Valle (Valladolid) y en Ampudia (Palencia) donde han sido acogidos espléndidamente por los sacerdotes y las familias de las parroquias y a su llegada a Palencia por la Escuela de Monaguillos de la catedral de Palencia y las Auxiliares Parroquiales.

Su itinerario espiritual ha tenido como música de fondo el encuentro de Jesús con los primeros discípulos (Jn 1,35-43), así como textos de san Manuel González y de san Rafael Arnaiz, cuyo sepulcro también pudieron venerar en la Eucaristía celebrada en el monasterio de San Isidro de Dueñas



PADRE NUESTRO / 12 DE MARZO DE 2017

El Seminario Menor acogió a los monaguillos de nuestra archidiócesis

El Sr. Arzobispo acompañó en el Seminario Menor a los monaguillos que, llegados de numerosas parroquias de nuestra archidiócesis, celebraron el día del monaguillo. En su saludo, don Braulio destacó que los monaguillos son muy importantes, porque gracias a su servicio en las parroquias demuestran a todos lo relevante que es la presencia de Jesucristo en nuestras vidas.



Encuentro diocesano de responsables de Cursillos de Cristiandad

El fin de semana del 10 al 12 de febrero, en la Casa de Ejercicios el Buen Pastor de Toledo, se celebró el encuentro diocesano de responsables de Cursillos de Cristiandad, que fue impartido por un equipo del Secretariado Nacional. Se reunieron 70 cursillistas llegados de distintos lugares de nuestra archidiócesis, así como de las diócesis de Cuenca y Guadalajara.

El encuentro comenzó el viernes por la tarde y se prolongó durante todo el fin de semana, con el objetivo de profundizar sobre su carisma, mentalidad, finalidad, estrategia y método propio. El sábado los participantes contaron con la presencia del Consiliario Nacional del Movimiento, don Ángel Rubio, y el domingo también participó el Sr. Arzobispo, que alentó a los participantes a seguir evangelizando.

El encuentro fue una verdadera gracia de Dios al haber vivido un fin de semana intenso que ayudó a los asistentes a conocer mejor el Movimiento de Cursillos de Cristiandad.



Cursillo de formación para los sacerdotes, sobre la Iniciación Cristiana

Los sacerdotes ordenados en los últimos cinco años en nuestra archidiócesis de Toledo se han reunido en Ávila, convocados por la Delegación del Clero, para asistir a un cursillo de formación sobre la Iniciación Cristiana.

Durante tres días han podido profundizar en este tema a partir de las ponencias que presentó don Juan Manuel Sierra López, que realizó una aproximación histórica de la celebración eucarística y su papel en la Iniciación Cristiana y. en una segunda intervención, presentó la historia del Misal Romano hasta el presente. Otro de los ponentes fue el obispo auxiliar de Getafe, don José Rico Pavés, que habló sobre el bautismo como «pórtico de la vida del Espíritu» y desarrolló los aspectos doctrinales y las perspectivas pastorales.

Por su parte, don Juan Miguel Ferrer Grenesche se refirió al sacramento de la Confirmación, realizando unas «reflexiones teológico-litúrgicas» y analizando algunas cuestiones pastorales sobre este sacramento. El sacerdote don Jesús García-Ochoa dirigió un retiro espiritual para todos asistentes.



Padre Nuestro

Publicación semanal del Arzobispado de Toledo

Director: Juan Díaz-Bernardo Navarro. Director adjunto: Juan Francisco Pacheco Carrasco. Redacción: Marga G. Heras. Vicarías de Toledo y la Mancha: Juan García Martín. Vicaría de La Sagra: Jesús Javier Merchán. Vicaría de Talavera de la Reina: Jorge López Teulón. Edita: Delegación Diocesana de Medios de Comunicación Social. C/ Trinidad, 12. 45002 Toledo. Teléfono: 925 496145. e-mail: mcs@architoledo.org; padrenuestro@architoledo.org. http://www.architoledo.org. Impresión: Ediciones Toledo S.L. Depósito legal: TO. 1641/1983

NUESTROS MÁRTIRES (245)

464 mártires (18)

P. Marcos Rincón Cruz, OFM

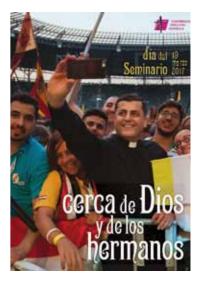
Dentro del grupo de 464 mártires, la Archidiócesis de Toledo presenta también la causa de canonización de los Siervos de Dios Emilio Rubio Fernández y 51 compañeros mártires de la Orden de los PP. Franciscanos de la provincia de Castilla. Religiosos franciscanos de la comunidad de Quintanar de la Orden incluidos en la causa de canonización:

- 18. Padre Ángel Gallego de Lerma Fernández, Guardián del convento de Quintanar de la Orden. Natural de Consuegra. Asesinado por odio a la fe, a los 57 años, en Quintanar de la Orden el 16 de agosto de 1936.
- **20.** Padre Marcelo-Mariano Camuñas Velasco, Vicario del convento de Quintanar de la Orden. Natural de Quintanar de la Orden. Asesinado por odio a la fe, a los 63 años, en Quintanar de la Orden el 16 de agosto de 1936.
- **21. Padre Arecio Cidad Pérez**, de la comunidad de Quintanar de la Orden. Natural de Villegas (Burgos). Asesinado por odio a la fe, a los 69 años, en Quintanar de la Orden el 16 de agosto de 1936.
- **22. Padre Raimundo Mur Bescos,** de la comunidad de Quintanar de la Orden. Natural de Colungo (Huesca). Asesinado por odio a la fe, a los 37 años, en Quintanar de la Orden el 16 de agosto de 1936.
- **23.** Fray Regino Cortés Dorado, de la comunidad de Quintanar de la Orden. Natural de Auñón (Guadalajara). Asesinado por



odio a la fe, a los 60 años, en Quintanar de la Orden el 16 de agosto de 1936.

- **24.** Hermano José Herrera Bermejo, de la comunidad de Quintanar de la Orden. Natural de Almagro (Ciudad Real). Asesinado por odio a la fe, a los 22 años, en Quintanar de la Orden el 16 de agosto de 1936.
- 25. Padre Lorenzo Ayala Ruiz, de la comunidad de Quintanar de la Orden, encargado del Apostolado. Natural de Belmonte (Cuenca). Asesinado por odio a la fe, a los 31 años, en Quintanar de la Orden el 26 de julio de 1936.
- 26. Hermano Leocadio Polo Lanciego, de la comunidad de Quintanar de la Orden. Natural de Portalrubio de Guadamajud (Cuenca). Asesinado por odio a la fe, a los 34 años, en Quintanar de la Orden el 26 de julio de 1936.



Día del Seminario: «Cerca de Dios y de los hermanos»

El próximo 19 de marzo celebraremos el Día del Seminario, que este año tiene como lema «Cerca de Dios y de los hermanos»

Con el lema de este año se pretende poner de manifiesto una de las tareas que el sacerdote ejerce en su ministerio. Como todo en la vida del sacerdote, también esta tarea, la de estar cerca de Dios y cerca de los hombres, le viene dada por su identificación con Cristo. Es una tarea propia del Señor, ser mediador entre Dios y los hombres, ser lugar de encuentro, ser hombre plenamente de Dios y, a la vez, plenamente de los hombres.

